Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo, Vol. 3, Núm. 1, 2015, 275-301

Teresa Marín García & Enrique Salom Marco

RESISTENCIAS Y APROPIACIONES. LABORATORIOS URBANOS DE EXPERIMENTACIÓN SOCIOCULTURAL EN LA CIUDAD DE VALENCIA

1. Coordenadas de acción espacio temporales: Valencia, 2010-2015

Presentamos un estudio de casos múltiples, sobre experiencias colectivas socioculturales en la ciudad de Valencia entre los años 2010-2015. Los casos escogidos, activos en este periodo, permiten visibilizar variados intentos de conectar prácticas artísticas y culturales con movilizaciones colectivas y procesos ciudadanos de gestión urbana. Todos estos casos han tratado de incidir de diversos modos en la transformación social y cultural del contexto local valenciano.

Se acota como fecha de inicio el año 2010, previo a las elecciones locales y autonómicas de 2011 y al 15M. En 2010 se producen algunos eventos socioculturales relevantes en Valencia que anticipan el 15M y el principio del cambio político, que no se consolidará hasta las elecciones locales de

http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/

2015. Ya entre los años 2006-2008, coincidiendo con el inicio de la crisis económica, en Valencia se experimentó un crecimiento exponencial de asociaciones y espacios culturales autogestionados[1]. Muchas de estas experiencias colectivas surgieron como reacción a las políticas culturales, urbanísticas y sociales imperantes en la ciudad, en las últimas décadas. Las estrategias de respuesta fueron variadas, algunos colectivos planteaban la defensa del patrimonio, otros se centraban en la dinamización colectiva de infraestructuras culturales de base. Así, entre las repuestas colectivas de resistencia frente a las políticas urbanas, destacaron los casos de los Salvem y los Viu. Por su parte Desayuno con Viandantes realizaban acciones efímeras de ocupación de espacios públicos desatendidos para visibilizarlos. Otros casos se canalizaron como eventos periódicos en determinados barrios, para tratar de suplir las carencias institucionales, como *Portes Obertes del Cabanyal*, *Cabanyal Intim* o *Intramurs*. Otras acciones colectivas, han tratado de conformar procesos instituyentes ciudadanos, mediante la experimentación de propuestas alternativas de gestión de espacios, como Solar Corona, La Calderería, o el huerto urbano de Benimaclet.

Hacia 2010, gracias a la cantidad de experiencias colectivas que confluyeron en la ciudad, se produjeron algunos intentos de articular redes locales de espacios y colectivos culturales surgido en los últimos años. A largo de 2010 algunos colectivos se organizaron para acoger el 4º encuentro de *Arquitecturas Colectivas* bajo el nombre de *Comboi a la fresca*. Este encuentro, como veremos, permitió compartir saberes entre experiencias locales y con redes más amplias, contribuyendo a visibilizar y conectar experiencias colectivas y asociativas dispersas por la ciudad.

[1] Sobre este tema ver: Marín García, T., Martín Andrés J. J. y Villar Pérez, R. (2011) **Emergencias colectivas. Mapa de vínculos de actividades artísticas (autogestionadas) en la Comunidad Valenciana (2001- 2011)**. *Archivo de Arte Valenciano. Nº XCII*. 515-534.

Se propone como cierre del estudio 2015, año de elecciones locales, en el que se ha producido un importante vuelco político en Valencia. Tras 20 años de gobierno del PP, se ha constituido una coalición de izquierdas. El nuevo gobierno parece más sensible a algunas de las demandas propuestas desde hace años por colectivos culturales de la ciudad. Planteamos la hipótesis de que muchos de los casos estudiados pueden haber influido en esta transformación sociopolítica del contexto local.

Para estudiar cómo se fueron conformando en Valencia estas pequeñas constelaciones de acción colectiva en los barrios y ver las relaciones que se han ido generando entre ellos, hemos elaborado un mapa de vínculos (Fig. 1) entre los casos estudiados. Este nos permite visualizar cómo se han ido ubicando estas prácticas en el territorio de la ciudad, en cada barrio. También facilita, a modo de sociograma, ver cómo estos casos han ido constituyendo un entramado de relaciones y redes socioculturales, conectando barrios y compartiendo aprendizajes por todo el territorio local. Estos vínculos muestran colaboraciones entre asociaciones, plataformas ciudadanas, colectivos artísticos y culturales, y espacios o medios autogestionados, como respuesta a los conflictos locales. El mapa también nos han permitido visibilizar los núcleos urbanos más activos en el periodo estudiado, que se condensan en los barrios de: Cabanyal, Ruzafa, Intramurs, Orriols y Benimaclet.

Para la realización de este estudio sobre experiencias colectivas, hemos empleado una metodología basada en el estudio de casos múltiples, a partir de un estudio de campo[2]. Las fuentes empleadas han sido: la observación directa, entrevistas orales, registros audiovisuales y documentación proporcionada por los propios colectivos, así como consulta de artículos,

[2] Una parte importante de este trabajo está trabajo de campo está vinculado al proyecto CCCV (Cultura colectiva Comunidad Valenciana) http://cccvlab.com/

webs y otras fuentes. A partir de esta documentación se ha realizado un análisis comparado de metodologías y estrategias de cada caso estudiado. En este artículo trataremos de presentar algunas de sus características más relevantes, las conexiones y divergencias en sus modos de hacer, metodologías y objetivos.

2. Conflicto y situación

Partimos de la idea de que el conflicto es inherente al espacio urbano y los procesos colectivos. A pesar de ello, como bien han analizado Benasayag y del Rey[3], el conflicto es constantemente reprimido por los actuales sistemas democráticos neoliberales, eliminando toda forma de disenso. La ocultación o negación del conflicto dificulta el análisis y la ubicación en una realidad que es compleja y diversa. Los actuales sistemas democráticos imponen un sistema de acuerdo idealizado que trata de acallar esos conflictos, agravando la sensación de malestar social. Conflicto no es enfrentamiento, sino pluralidad de opciones y asunción de la complejidad frente al pensamiento hegemónico. Un ejemplo relevante de ello es que muchos colectivos utilizan metodologías asamblearias en los que los acuerdos se buscan por consensos negociados, intentando evitar las votaciones por mayoría. Estas formas de hacer, que suelen ser lentas, permiten integrar mejor las diferencias, y construir acuerdos que no ocultan el conflicto.

Otra cuestión relevante a tener en cuenta es la tensión producida por la diferencia de escala entre lo global y lo local, que produce también otro tipo de conflictos de difícil encaje y resolución. Así, las políticas neoliberales globalizadoras toman forma en cada contexto local haciéndose visibles a

[3] Benasayag, M. y del Rey, A. (2012). *Elogio del conflicto*. Madrid: Tierra de nadie.

través de situaciones específicas, generando una ilusión de situación aislada. En el caso de Valencia estas situaciones han sido particularmente extremas, como el acoso y paulatina degradación del barrio del Cabanyal, o las políticas de despilfarros en grandes eventos. Las respuestas de acción a estas situaciones, aunque puedan compartir problemáticas y metodologías con otros contextos requieren ser personalizadas. Los casos que hemos estudiado responden a esta doble escala. Por una parte, ejemplifican respuestas a problemas globales de gentrificación, dejación institucional para suministrar los necesarios recursos sociales y culturales, despilfarro de recursos públicos, privatización de bienes públicos para intereses y especulación privada, o destrucción del patrimonio local material e inmaterial en favor de beneficios económicos cortoplacistas. Por otra parte, todas estas problemáticas, al convertirse en situaciones locales han generado situaciones específicas que han obligado a los afectados a generar aprendizajes propios para poder responder a ellos.

3. Brechas generacionales en los aprendizajes colectivos socioculturales, en el contexto Valenciano

Tras casi treinta años de intensa actividad colectiva artística y sociocultural en el contexto valenciano parece que empiezan a reconocerse algunos referentes locales como fuente de aprendizaje compartido.

Durante los años 80 se produjo un proceso de desmemoria de referentes culturales críticos en el contexto local valenciano. Esto supuso una brusca interrupción en la transmisión de saberes de procesos colectivos, que habían tenido lugar en Valencia a finales del franquismo y el inicio de la Transición, como luchas sociales ciudadanas, asamblearismo universitario o un inicial asociacionismo reivindicativo. Estas interrupciones provocaron

que muchas prácticas colectivas tuvieran grandes dificultades para consolidarse. Un ejemplo claro fue el desarrollo del movimiento de espacios okupados en Valencia[4] a finales de los 80. Sus protagonistas reconocían inspirarse en referentes externos, lo que evidenciaba la brecha generacional local. Entre las causas de esta ausencia de referentes cercanos podrían estar, tanto la domesticación social, que acompañó el proceso de democratización de la Transición, como la fragmentación y desconexión del tejido urbano. Aquellos jóvenes okupas necesitaron aprender desde cero metodologías de acción directa, como las asambleas, "las usurpaciones" o las tácticas de "contrainformación", resultando fallidas en muchos casos por pura inexperiencia. Con el tiempo, la experiencia y el intercambio con otros contextos contribuyó a mejorar los modos de hacer, imprescindibles para su supervivencia. Aquellas experiencias y aprendizajes asamblearios y de autogestión, en distintas ciudades, fueron referentes importantes para otras experiencias posteriores. Entre las herencias de esas transmisión de aprendizajes colectivos podríamos considerar muchas experiencias del 15M.

En relación con los casos estudiados, interesa señalar que algunas respuestas de ocupaciones partieron de las luchas ciudadanas o compartieron luchas de resistencia con los vecinos, como en el barrio del Cabanyal o en la Punta[5]. En estos barrios el numero de ocupaciones fue mayor y más duradero que en otros barrios, llegando a existir hasta trece casas okupadas entre 2000 y 2004. Matizamos que en estos barrios se mezcló ocupación de resistencia con ocupaciones marginales potenciadas por el propio Ayuntamiento como estrategia gentrificadora para amedrantar a los vecinos. A pesar de que en el año 1996 la reforma del Código Penal del PP penalizó la okupación, este

[4] Se puede ampliar información documentada en: Francisco Collado Cerveró. (2007). *Abriendo Puertas (Okupaciones en València 1988-2006).* Valencia: La Burbuja.
[5] Zona, afectada por el POGU de 1988. Conllevaba expropiaciones forzosas para la ampliación del puerto.

movimiento fue manteniendo el relevo en la ciudad, trasvasando aprendizajes a otros modelos de espacios autogestionados.

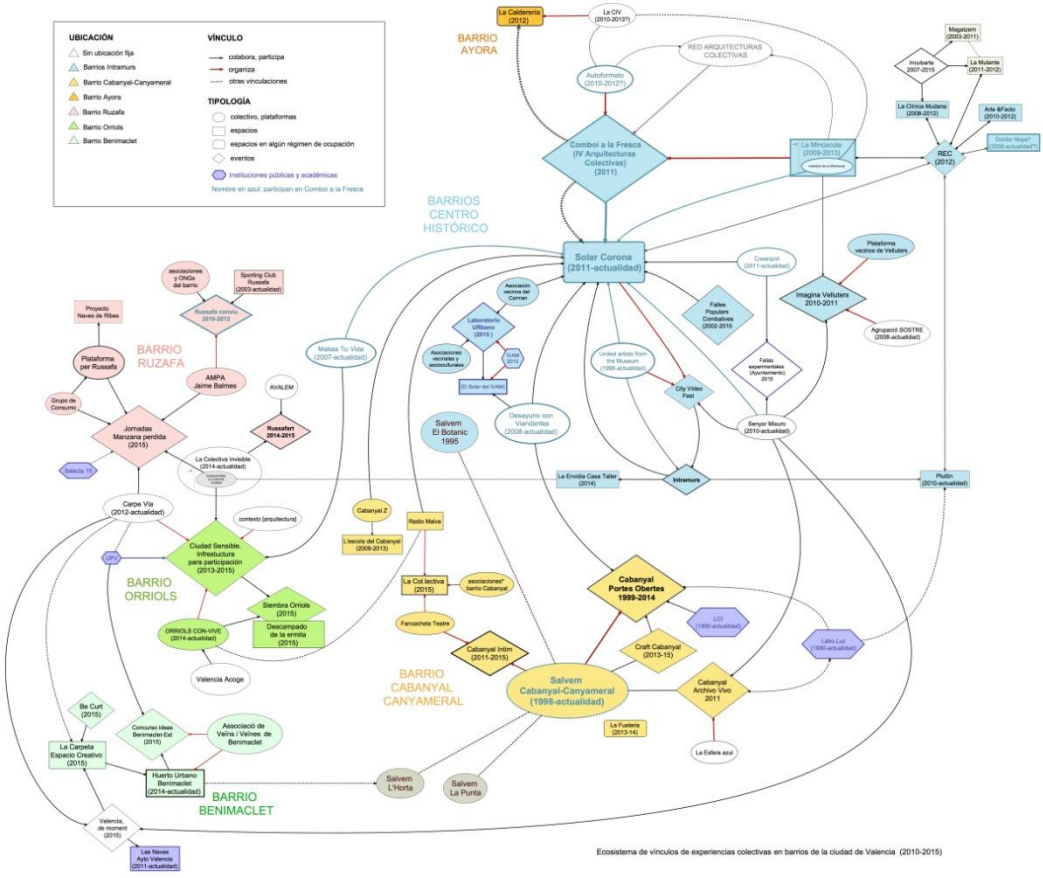

Fig. 1 Mapa de vínculos de experiencias colectivas en la ciudad de Valencia (2010-2015). Teresa Marín.

Por otra parte, en lo que respecta a los antecedentes asociativos culturales en el contexto local valenciano, es reseñable la existencia de una trama muy potente de asociacionismo cultural, vinculado a la fiesta de las Fallas[6]. Sin embargo no ha constituido un referente para los casos estudiados. Esto se debe a que el franquismo desactivó el potencial crítico de esta fiesta y la

[6] Hernández et al. (2014). *La cultura como trinchera. La política cultural en el país Valenciano (1975-2013).* Valencia: Universitat de València, p.p. 220 y 230.

Transición terminó consolidando una imagen de complacencia con el poder hegemónico conservador. A pesar de ello, algunas fallas alternativas críticas, como *Arrancapins*, han sido un interesante ejemplo de experimentación colaborativa de crítica participativa ciudadana, donde los propios vecinos son creadores de producciones culturales. En los últimos años algunas experiencias críticas y políticas, están resurgiendo con fuerza, como les *Falles Populars Combatives* y algunas fallas experimentales, ubicadas sobre todos en los barrios con mayor actividad cultural.

4. Respuestas de resistencia

Desde los años 90 en el contexto de la ciudad de Valencia los *Salvem* son un ejemplo claro de respuestas defensivas colectivas[7], convertidas en resistencia vecinal frente a las políticas gentrificadoras que arrasan con las formas de vida local. Surgen para reivindicar su patrimonio cultural local, tanto material (sus propias casas, tramado del barrio o cultivos autóctonos) como inmaterial (el propio tejido vecinal, costumbres sociales o formas de cultivo). Los *Vius* aparecen más tarde, con el objetivo dinamizar espacios mediante la acción colectiva.

Salvem el Botanic[8] fue la primera plataforma de este tipo. Surgió como asociación ciudadana en 1995 para reivindicar que no se pudiera realizar unas torres de gran altura junto al Jardín Botánico de la ciudad. Esa posible construcción, todavía hoy paralizada, ponía en peligro la supervivencia del jardín. Esta iniciativa empleó una serie de tácticas y estrategias que serían más tarde seguidas como respuesta frente a otros conflictos acontecidos en la ciudad. Entre estas plataformas se ha generado un aprendizaje compartido

[7] Hernández et al. Cit.
[8] Blog de Salvem el Botanic: http://www.salvemelbotanic.org/

y en la mayoría de los casos apoyos mutuos. Las acciones podrían resumirse en: toma de conciencia de un grupo de afectados cercanos, suma de fuerzas y organización informal de plataforma ciudadana, asociarse legalmente, emprender acciones legales, visibilizar el problema para sensibilizar al resto de la ciudadanía, ampliar el apoyo ciudadano para poder mantener las acciones de resistencia pudiendo variar el orden de las acciones de unos casos a otros. Luego surgieron otros *Salvems*: *Salvem Cabanyal Salvem L'Horta*, o *Salvem la Punta*

Solo analizaremos la Plataforma *Salvem Cabanyal*[9], por la importancia que ha llegado a tener en el contexto local y su proyección nacional e internacional, llegando a constituir un referente relevante de resistencia ciudadana. La forma de organización de los vecinos se ha articulado desde el inicio a través de asambleas semanales (actualmente ya han superado las 800). La toma decisiones se realiza por consenso. Cuando un tema no llegaba a obtener el consenso suficiente se posponía su resolución a siguientes asambleas para dar tiempo a madurar las propuestas y acercar posiciones. Según los vecinos, ha sido fundamental en este largo proceso, la fuerte implicación y sentimiento de arraigo de los vecinos, así como lo lazos afectivos previos, que se han ido acrecentando con los años. Otro factor que destacan es la importancia del liderazgo de determinados vecinos como impulsores y mediadores de los procesos, fundamentales para cohesionar el tejido vecinal.

Alrededor de todos estos años de actividad de *Salvem Cabanyal* y otras asociaciones vecinales del barrio se ha generado un ecosistema de activismo, multiplicando los eventos, espacios y colectivos. Un evento fundamental para la visibilización del conflicto y la mejora de la cohesión social ha sido durante todo estos años las *Jornadas de Portes Obertes*, en las

[9] Blog de Salvem el Cabanyal: http://www.cabanyal.com/nou/?lang=es

que se invitaba a artistas a realizar intervenciones o mostrar sus trabajos en las casas del Cabanyal. Más tarde, desde 2011, surgió *Cabanyal Intim*, que propone la realización de espectáculos teatrales en las casas del barrio, también con un carácter reivindicativo. Otra iniciativa interesante es la propuesta *CraftCabanyal*, impulsada por Bia Santos, artista y vecina del barrio. Esta actividad supone un paso importante en la vinculación de las vecinas y vecinos, ya que son ellos mismos los que crean de forma colectiva, contribuyendo de forma muy significativa a afianzar su autoestima y lazos afectivos.

Fig. 2. Cartel *XVI Portes Obertes, Cabanyal*, noviembre 2014. Imagen: Ilustración: Teresa Marín. Diseño: Elida Maiques i Eoghan Carroll

Recientemente, el 21 de junio de 2015, de se ha inaugurado un nuevo espacio en el barrio, *La Col.lectiva*[10], gestionado por un conjunto de asociaciones culturales y sociales del barrio: *L'associació Brùfol, Cabanyal Reviu, Flamenkicidio, L'associació Cos, Millorem el Cabanyal, Guaret, Radio Malva* y *Valencia Acoge*. En su texto de presentación este espacio se define como: "un cuerpo con muchas cabezas y una cabeza con muchos cuerpos. Es un edificio que está en el corazón del barrio del Cabanyal y es también el conjunto de asociaciones que le dan vida. *La Col.lectiva* es un lugar de encuentro y de cuidado, un espacio de formación y un territorio de experimentación política y artística. *La Col.lectiva* es un deseo compartido por hacer del Cabanyal y de Valencia un barrio y una ciudad realmente democrática. Un barrio y una ciudad de todos y para todas."

5. Respuestas de apropiación y ocupación de espacios

Mostraremos en este apartado varias propuestas diversas que podríamos considerar de apropiación u ocupación de espacios en la ciudad de Valencia en los últimos años. Todos ellos comparten como objetivo la construcción de un espacio social colectivo en la ciudad, aunque las estrategias, modos de hacer y objetivos específicos difieren entre ellos. Estos casos nos sirven para mostrar la variedad de respuestas locales, así como las vinculaciones entre diversas experiencias que contribuyen a generar un complejo entramado de redes ciudadanas.

Desayuno con Viandantes, es un colectivo formado por un grupo de arquitectos que realizan ocupaciones de uso efímero del espacio público. Se definen como "artivistas", convocan desayunos el último sábado de cada

[10] Información en https://www.facebook.com/LaCollectivaCabanyal y en blogs de los colectivos gestores del espacio.

mes como medio de construir espacio público. El lugar elegido siempre es distinto. Buscan con ello provocar la reflexión sobre estos espacios y visibilizarlos mediante el encuentro colectivo de gente. A través de la acción de compartir la comida, que aporta cada participante al desayuno, tratan de activar un escenario de interacción social abierto, con un trasfondo cultural, artístico y político. Estas acciones efímeras y festivas permiten el encuentro entre ciudadanos y colectivos diversos. *Desayuno con Viandantes* son muy activos en la generación de redes locales, colaborando puntualmente con otros colectivos y eventos. También en redes más amplias del territorio nacional.

Fig. 3. Folleto de *Comboi a la Fresca, Arquitecturas Colectivas*, Valencia, 2011. *Comboi a la Fresca.*

Uno de los eventos más reseñable de producción de espacio urbano en los últimos años en la ciudad de Valencia sin duda fue el desarrollo de *Comboi a la fresca*[11]. Bajo este nombre se agruparon varios colectivos de la ciudad para organizar el *IV encuentro de Arquitecturas Colectivas*, que tuvo lugar en Valencia en julio de 2011. Contó también con la colaboración de colectivos de la *Red de Arquitecturas Colectivas* como *Zuloark* y *Todo por la Praxis*. La gestación de este evento coincidió con el surgimiento y desarrollo del *15M*. En este marco de gran efervescencia de experimentación social, la experiencia jugó un papel clave en la amplificación y reflexión sobre las formas de participación ciudadana, la importancia de diseñar y compartir metodologías colectiva y procesos de gestión del espacio público.

En este evento se visibilizaron y entrecruzaron muchas experiencias colectivas activas en la ciudad en los últimos años. Los objetivos de este encuentro eran: "1) Crear redes entre personas y colectivos de Valencia y entre estos y Arquitecturas Colectivas. 2) Canalizar dinámicas urbanas mediante nuevos discursos y prácticas transformadoras (...) para llegar a la ciudadanía. 3) Difundir el potencial político real de la ciudadanía".

Para ello se propusieron tres vías de actuación: la participación para socializar y visibilizar los conflictos de la ciudad, mediante la realización de talleres; los itinerarios para conocer realidades de distintos barrios de la ciudad, y la creación de espacios. El *Taller Jurídico* y el de *Masovería urbana* pretendían facilitar herramientas legales y técnicas para la transformación del territorio[12], para ello se elaboraron guías para facilitar los protocolos necesarios para la ocupación, activación y cesión de espacios

[11] Web de Comboi a la Fresca: http://comboialafresca.arquitecturascolectivas.net/

[12] Sobre la experiencia y aprendizajes generados en Comboi a la Fresca ver: Miquel Bartual, M. (2013), *De la autoformación como práctica instituyente en las metrópolis postfordistas*, Tesis doctoral, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.

para uso público. Los itinerarios se orientaron a visibilizar procesos de gentrificación y exclusión para generar debate en torno a los derechos de uso del espacio público. La ocupación de espacios se concretó en intervenciones en el *Solar Corona* (sede del encuentro) y proyecciones en el solar del antiguo Teatro Princesa, para reivindicar las necesidad de equipamientos culturales para el barrio y espacios para la colectividad.

La experiencia de *Comboi a la Fresca* ejemplificó "cómo se puede conseguir desde la práctica generar herramientas para el empoderamiento físico, económico y político"[13]. Estas prácticas se desarrollaron dentro de una práctica de arquitectura performativa en un territorio que Miquel, denomina *Outsite*[14], trabajando con micropolíticas y sobre proyectos contextualizados en el presente. Entre los factores que destacan en estas prácticas estarían: "la temporalidad limitada, la autoría disuelta, la falta de dogmatismo, y la renuncia de estrategias, todo ello encarnado en acciones concretas y pragmáticas."[15]

De la experiencia de *Comboi a la Fresca* surgieron en la ciudad dos proyectos concretos de experimentación práctica de ocupación de espacios que se materializaron con desigual éxito y continuidad: *La Calderería* y *Solar Corona*.

[13] Mateo Cecilia, C. y Miquel Bartual, M. (2014). Dinámicas de transformación urbana en la retórica práctica del IV encuentro de AACC Comboi a la Fresca. *Re-visiones* nº4, p.5.
[14] *Outsite* es definido como "un espacio de ajenidad interdisciplinar. Un territorio que se define por su permanente ajenidad, por su condición de *ousider* encarnado en un *site*, específico del lugar y ajeno a cualquier disciplina", citado en Mateo y Miquel. "Dinámicas de transformación urbana en la retórica práctica del IV encuentro de AACC Comboi a la Fresca", 5.
[15] Mateo y Miquel, cit. p.5.

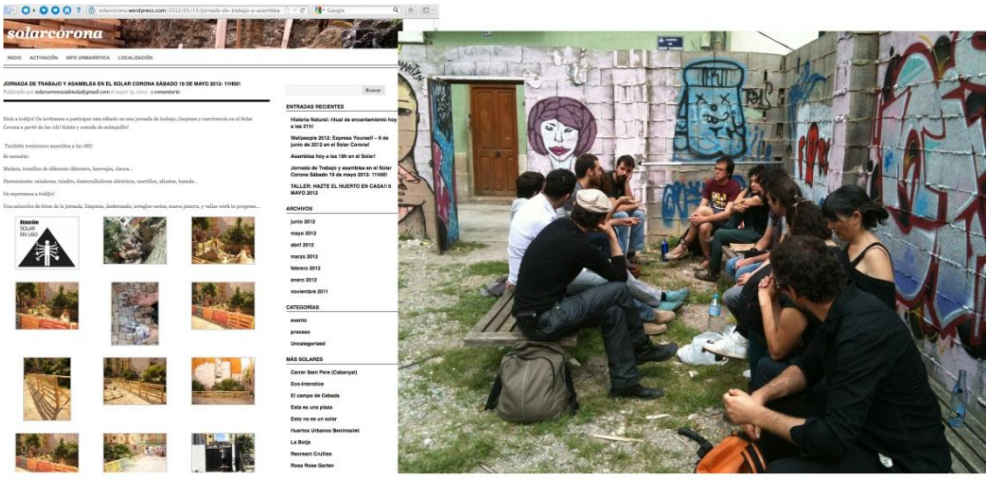

Fig. 4. Blog Solar Corona y Asamblea del Solar Corona, mayo 2012. Imagen asamblea: Teresa Marín.

Solar Corona surge a finales de 2011 fruto de *Comboi a la Fresca* y experiencias previas, de colectivos locales que llevaban tiempo trabajando sobre una posible red de acciones en solares abandonados en el barrio de Velluters. En 2010 la *Agrupació Sostre*[16], y plataformas de *Vecinos de Velluters*, con colaboración del Colegio de Arquitectos había convocado un concurso de intervenciones urbanas en solares *Imagina Velluters*[17], con la intención de construir marcos para el encuentro vecinal. A esta convocatoria se presentaron colectivos interdisciplinares de arquitectos, artistas y sociólogos, algunos de los cuales fueron los impulsores en 2011 de la apertura del *Solar Corona*, tras la experiencia de *Comboi a la Fresca*.

[16] SOSTRE es un colectivo de arquitectos que se formaliza como Agrupación Voluntaria del Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana (COACV) en 2008. Defienden una vertiente social de la práctica de la arquitectura y colaboran para mejorar el hábitat y los procesos sociales. Entre sus reivindicaciones está el concienciar y ofrecer herramientas para conseguir un urbanismo democrático y participativo, donde la ciudadanía pueda decidir sobre los entornos que habita. http://www.sostre.org/

[17] Concurso *Imagina Velluters* 2010-2011 http://www.sostre.org/es/en-marcha/solars/imagina-velluters.html

Solar Corona es un espacio de propiedad público-privada gestionado por una asociación formada por varios colectivos y miembros de la Asociación de Vecinos del Barrio del Carmen. El espacio surge como una herramienta de empoderamiento ciudadano para satisfacer las necesidades comunes de los vecinos del barrio. Trata de posibilitar un espacio cultural y social que pueda ser gestionado por los propios vecinos. También se plantea como espacio para la experimentación social promoviendo actividades vinculadas a la economía social, y el aprendizaje de saberes compartidos. Se gestiona mediante asambleas periódicas, dos veces al mes. La programación se elabora a propuesta de los socios y vecinos a través de asambleas, siempre que tenga un carácter cultural y social de interés colectivo. El mantenimiento y mejora se realiza de forma colaborativa. Se financia por los mismos promotores de las actividades y puntualmente por la colaboración de algún patrocinador. En estos momentos tiene múltiples usos sociales y culturales, albergando diversos eventos de la ciudad, constituyendo un verdadero lugar de encuentro e intercambios de aprendizajes y relaciones[18].

Es interesante reseñar los esfuerzos realizados por elaborar protocolos de uso, repartos de tareas y metodologías de coordinación horizontal, esto facilitó la participación ciudadana. Como señalan algunos de los miembros gestores del solar, estos espacios son delicados y en ellos la negociación es imprescindible, "es una probeta, un hábitat donde hay que convivir con el conflicto"[19]

[18] Más sobre sus procesos en la entrevista: Teresa Marín y Enrique Salom (2015) Solar Corona. Espacio ciudadano en el barrio del Carmen, Valencia. *Kult-ur*, *vol. 2*, nº3, 245-256.
[19] Molins. V. (04/10/2014). Solar Corona: lecciones de la probeta urbana del Carmen. *Culturaplaza.com.*

De todas las actividades que han pasado por este espacio en sus cuatro años de existencia destacamos dos. Una fue, *REC*[20], organizado en 2012 como intento de consolidar una Red de los espacios autogestionados activos en los barrios de intramuros. Participaron en este encuentro*: La Minúscula, Doctor Nopo, Spirit Swing House, la Mutante, La Clínica Mundana, Plutón.cc, Arte&Facto* y los colectivos *Desayuno con Viandantes, BerniayCandela* y *Simberifora*. Lamentablemente desde entonces algunos de estos espacios han ido desapareciendo. Sin embargo el testigo ha sido recogido por otros colectivos, que realizan programaciones móviles y esporádicas por distintos espacios de la ciudad. Un evento específico de estos barrios es *Intramurs* que acaba de realizar su tercera edición. Intenta implicar durante una semana a todo tipo de espacios y colectivos de esta zona con la finalidad de visibilizar los agentes culturales activos del barrio y afianzar las relaciones y redes locales.

Fig. 5. Localización eventos de *Intramurs 2014.* Web de *Intramurs 2014.*

[20] REC. Red de Espacios Culturales: http://reccentrovalencia.tumblr.com/

La Calderería fue otra experiencia surgida de *Comboi a la Fresca.* Se autodefinía como fábrica de iniciativas ciudadanas y surgió promovida por la CIV (Coordinadora de Iniciativas Vecinales). El espacio se encontraba ubicado en el Barrio de Ayora, lindante con el Barrio del Cabanyal. Es un barrio sobre todo de población obrera, sin apenas espacios socioculturales. La Calderería se propuso como una experiencia de ocupación de un espacio en desuso bajo un régimen de *masovería* urbana. El propietario cedió el espacio a cambio de que los gestores realizasen mejoras en el mismo. En el breve tiempo que duró la experiencia se llegaron a realizar algunos talleres de reconstrucción y actividades culturales en un barrio sin espacios dedicados a estos temas. Lamentablemente la experiencia tuvo una vida efímera.

Durante 2015, a iniciativa del IVAM, bajo el nombre *Laboratorio Urbano,* se mantuvieron varios encuentros con colectivos vecinales y culturales del centro histórico sin objetivos prefijados, como toma de contacto para tratar de establecer vínculos entre el museo y el barrio donde se ubica. Una oportunidad para reflexionar sobre las relaciones de la Institución Museo y las prácticas culturales y sociales del contexto urbano. Estos primeros encuentros se centraron en estudiar posibles usos para el actual Solar del IVAM. Este espacio situado en la trasera del museo, es resultado de una dolorosa expropiación promovida por el proyecto de ampliación del Museo de la anterior dirección. Este tema generó en su día una fuerte oposición ciudadana[21]. Recientemente el Museo ha lanzado una propuesta para este espacio en la que propone ubicar parte de la colección de esculturas en este espacio y sustituir el actual muro por una vallado que permita conectar el Solar al barrio, y cumplir una reivindicación vecinal de prolongar una calle que posibilita una salida del barrio. Opciones que podrían ser compatibles con otros usos y propuestas futuras. Esta iniciativa de acercamiento,

[21] Algunos de esos debates pude consultarse en *ex-amics del IVAM*: http://ex-amics.org/

escenifica un cambio en la predisposición y modos de hacer de la nueva dirección, que no está exenta de precauciones y dificultades, ya que posiblemente no pueda satisfacer muchas de las expectativas creadas. Se abre un tiempo de necesaria escucha, diálogo y mentalidad constructiva por parte de todos los agentes locales.

Retomando al tema de los espacios abandonados y en desuso, destacamos dos iniciativas ciudadanas en el barrio de Ruzafa de carácter muy distinto. Por un parte, el proyecto para la rehabilitación de las *Naves de Ribes* desarrollado en su inicio por *La Plataforma per Russafa*[22]. En el proyecto se proponen usos deportivos y culturales, y que los espacios fueran gestionados por una comisión mixta de técnicos del ayuntamiento y representantes vecinales. El proyecto fue contrastado con representantes de proyectos similares como *Can Batlló* (Barcelona), o *Tabacalera* (Madrid)**.** La *Plataforma per Russafa* es una asociación vecinal histórica que lleva años reclamando infraestructuras para el barrio. Entre los logros conseguidos mediante la movilización ciudadana en estos años, están la construcción y puesta en marcha de un colegio en la calle Puerto Rico, o la conservación del arbolado del parque Manuel Granero. La plataforma también activa y gestiona un banco de tiempo en el barrio y en su local se reúne un grupo de consumo del barrio. Ante el periodo reciente de elecciones reactivaron algunos de sus proyectos, entre ellos el de las *Naves de Ribes,* con la intención de conseguir compromisos de los candidatos a la alcaldía de la ciudad.

Por otra parte, como ejemplo de tácticas efímeras, a finales de junio de 2015, se organizó un pequeño evento de Jornadas de visibilización de la *Manzana perdida*. El objetivo era visibilizar espacios en desuso en el barrio de Ruzafa y proponer posibles usos vecinales para ellos, como zonas de

[22] Web *Plataforma per Russafa*: http://www.russafa.org/

juego para niños, huerto urbano para uno de los colegios del barrio, ampliar las zonas verdes o recuperar espacios para poder compartir experiencias cercanas entre los vecinos. En este evento[23] participan, entre otros, componentes de *La Colectiva Invisible* y de *Carpe Vía*, diversas agrupaciones vecinales y estudiantes del *Master de Producción Artística* (UPV), como parte de las actividades de *SELECTA 15*.

Otro núcleo cada vez más activo en la ciudad es el barrio de Orriols, un barrio periférico, surgido de la anexión a la ciudad de un pequeño pueblo de la huerta. En los años 60 el barrio creció acogiendo una importante población de trabajadores migrantes nacionales. Esta población se fue desplazando, siendo sustituida por sudamericanos y africanos. Como consecuencia de la nefasta gestión urbanística hoy se entremezclan en el barrio grupos de vivienda social, nuevas edificaciones con zonas verdes privadas y centros comerciales, entre antiguas masías de huerta, solares y descampados. El desarraigo social, y la carencia de servicios y políticas sociales en el barrio han dificultado la consolidación de un tejido social.

A pesar de ello, en los últimos años se han ido generando alianzas entre diversas asociaciones vecinales, culturales y educativas propiciando el proyecto *Orriols Con-vive*. Entre los colectivos que participan se incluyen *Asociación de Vecinos de Orriols-Rascanya*, *Valencia Acoge*, asociaciones de comerciantes del barrio, asociaciones de inmigrantes, asambleas de parados, 15M y redes solidarias. Esta iniciativa trata de fortalecer el movimiento asociativo mediante la dinamización comunitaria e intercultural, promoviendo actividades en el barrio y la movilización para visibilizar demandas vecinales. Su primera actividad ha sido diagnosticar los problemas del barrio (paro, cierre de pequeño comercio, falta de mantenimiento del barrio, integración, identidad, educación y sanidad

[23] Más información del evento en: http://viajealinteriordelanoche.tumblr.com/

públicas, vivienda, falta de actividades culturales y de ocio…), redactando un decálogo de prioridades y proponiendo soluciones en el marco de valores de Igualdad, Respecto, Diversidad y Solidaridad.

Durante este año 2015 varios colectivos[24] de arquitectos, han colaborado con esta plataforma vecinal, *Orriols Con-vive*, en el proyecto *Siembra Orriols*, que pretende, a través del diseño participativo ciudadano transformar en una plaza "el descampado de la ermita" (un espacio abandonado que se utiliza como aparcamiento ocasional). Tras años de demandas por conseguir mejoras de servicios e infraestructuras en su barrio, los vecinos han conseguido organizarse y han logrado reunirse con la Concejalía de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Valencia para tramitar su demanda y obtener su visto bueno. Los vecinos reivindican ser ellos mismos los que diseñen su plaza a la medida de sus necesidades y donde se pueda reflejar la riqueza cultural del barrio. Este proceso, que se inició en abril de 2015, ha seguido creciendo con la celebración en el barrio de las terceras jornadas *Ciudad Sensible. Infraestructuras para la participación* (julio de 2015). Este proyecto, patrocinado por la Universidad de Politécnica de Valencia, se define como "un espacio de comunicación, creación e investigación colectiva que reflexiona en torno a nuevos modelos de hacer ciudad desde una perspectiva transdisciplinar", entre el arte, la arquitectura, el urbanismo y la sociología. A través de una serie de talleres, debates (sobre arte, antropología, sociología, legalidad, y nuevas economías) y actividades, busca reactivar el tejido social del barrio y de la ciudad para promover dinámicas de gestión participativa del entorno cercano. Se ha iniciado un pequeño huerto urbano y se ha habilitado un

[24] *Ciudad Sensible* ha sido organizado por Carpe Via, Contexto [arq*] y Orriols Con-vive, con patrocinio de la Universidad Politécnica de Valencia y el apoyo de asociaciones y centros educativos y culturales del barrio y de Valencia. Más información en: https://ciudadsensible.wordpress.com/ y http://www.carpevia.org/portfolio/siembraorriols/

espacio de encuentro vecinal materializado mediante la instalación de una caravana para usos polivalentes.

Por último mencionar el barrio de Benimaclet, lindante con el barrio de Orriols pero de características diferentes, ya que este antiguo pueblo agrícola sí que mantuvo una fuerte cohesión social a pesar de haber sido anexionado a la ciudad de Valencia. El barrio esta afectado por un PAI aprobado en 1994 pendiente de ejecución que afecta a una importante área del barrio. En 2010 los vecinos, a iniciativa propia, empezaron a construir un huerto en estos terrenos de futuro incierto. La gestión colectiva de estos espacios fue construyendo un activo tejido vecinal. Tardaron dos años en conseguir la cesión de uso de estos terrenos, propiedad de un banco. Sin reconocimiento institucional han recuperado en este tiempo 6000 m^2 que constituye un importante espacio de convivencia y relación social. Recientemente el PAI de Benimaclet se ha considerado obsoleto. Aprovechando esta situación la *Associació de Veïns i Veïnes de Benimaclet*, que gestiona los *Huertos Urbanos de Benimaclet*[25], generaron unas bases participativas para abrir un *Concurso de ideas*[26] para redefinir ese espacio urbanístico de transición entre la ciudad y la huerta. Su objetivo es poder negociar con Ayuntamiento, partidos políticos y el propietario para conseguir una solución permanente. La mayoría de las propuestas presentadas estaban conformadas por equipos multidisciplinares integrando actores diversos. No se limitaban a aspectos técnicos, algunas incluían de forma significativa la perspectiva social y la necesidad de contemplar la posible autogestión de estos espacios. Indicadores de una transformación en los modos de pensar la ciudad y el espacio urbano.

[25] Información sobre Los Huertos Urbanos de Benimaclet y sus actividades en: http://www.huertosurbanosbenimaclet.com/

[26] Información sobre la convocatoria del *Concurso de ideas* y desarrollo del proceso en: https://benimacletest.wordpress.com/

En este mismo barrio además, han ido creciendo en los últimos años pequeños espacios autogestionados, dedicados muchos de ellos a actividades interdisciplinares, culturales y sociales. Un ejemplo reciente es la *Carpeta Espacio Creativo*, un espacio físico y virtual, que se define como "plataforma de innovación, pensamiento y creación colectiva", es también sede del colectivo *Carpe Via*. Este nuevo espacio ha acogido en los últimos meses varias actividades colectivas de la ciudad, como una sesión del segundo encuentro "Valencia, de moment" en el que se reunieron varios estudios y colectivos[27] Estos últimos casos se mueven en territorios ambiguos entre las industrias culturales y la participación social de base. Nos parecen ejemplos significativos de nuevas derivas que están sufriendo algunas prácticas colaborativas, como efectos de un cierto boom y "moda" de lo colectivo.

Conclusiones

Como hemos visto, la mayoría de los casos mostrados han ido conformándose, a través de sus prácticas y reflexiones, en improvisados laboratorios de experimentación y acción social a través de la necesidad de generar prácticas de mediación, resistencia y apropiación en el contexto urbano. En este momento son reconocidos como agentes ineludibles de la gestión cultural local por su capacidad movilizadora e instituyente.

Todas estas experiencias muestran la gran efervescencia de propuestas colectivas autogestionadas que surgen constantemente en la ciudad y cómo se va renovando el testigo generacional. Ahora tal vez ha llegado el

[27] Colectivos que participaron en este evento: Carpe Via, Crearqció, El Fabricante de Espheras, Fent Estudi, GA-Valencia, Grup Sociograma, Letra Salvaje, Mezcla, Mixuro, WAP València, PAM

momento de reflexionar y ver de qué modo se pueden canalizar todas esas energías ante los nuevos escenarios políticos que empiezan a abrirse.

A la vista de los últimos resultados electorales podríamos aventurarnos a decir que es muy probable que todas estas experiencias hayan contribuido de algún modo a una mayor toma de conciencia de la capacidad transformadora social y política de la participación e implicación ciudadana.

Tras los cambios políticos recientes, derivados de las últimas elecciones y los trabajosos pactos conseguidos en la ciudad de Valencia y la Comunidad autonómica hay grandes expectativas creadas en muchos barrios de la ciudad.

Los casos mostrados plantean otros modos de hacer cultura, ligados al tejido social y las necesidades de la vida cotidiana, que valoran lo afectivo como catalizador político, que no ocultan el conflicto sino que trabajan con él, construyendo desde la participación y la negociación. Como explica Chantal Mouffe en su conversación con Markus Miessen[28], el pluralismo implica antagonismo, y los acuerdos implican negación de otros puntos de vista, no pudiéndose considerar ausente de conflicto este tipo de negociación, y sabiendo que su presencia (la del conflicto) va a ser permanente. Así, el pluralismo deviene necesariamente en antagonismo.

Otra característica observada en los casos estudiados es la descentralización. Se constituyen en un lugar y obedeciendo a un elemento catalizador específico: una carencia, una iniciativa social o respuesta a una agresión del sistema. Políticamente (pese a que todos podrían identificarse como afines a la izquierda) no obedecen a un plan ideológico general, sino que operan de modo aislado frente a un "estímulo" específico.

[28] Miessen, M. (2014). *La pesadilla de la participación.* Barcelona: DPR-Barcelona, p. 131.

Dos de los peligros más habituales a los que pueden enfrentarse las prácticas colaborativas suelen ser, la tentación de las instituciones de apropiarse de logros conseguidos por la ciudadanía, y los intentos de domesticación del pensamiento y acciones críticas. David Harvey[29] plantea estas cuestiones al hablar de los peligros de la apropiación del capital simbólico colectivo por parte de los intereses políticos. Una forma de lucha contra ellos, como se puede ver en los casos estudiados, es la unión vecinal y generar formas de empoderamiento, mediante la puesta en valor de las raíces y especificidades propias del barrio, su patrimonio y su tejido social (como bienes comunes urbanos). Estos debates suelen ser recurrentes en las prácticas de arte comunitario[30] y arte contextual.

Para finalizar, proponemos que las acciones locales no deberían ser solo un fin en sí mismas, sino un medio para generar redes y respuestas globales. La lucha debe pensarse a largo plazo y ser de amplio alcance. La globalización camufla su deslocalización materializándose en situaciones locales y silenciando o encubriendo el conflicto. Las respuestas activas necesariamente deberían pasar por asumir el conflicto y pensar de modo global desde la suma de acciones locales coordinadas. Los aprendizajes compartidos y la transmisión de experiencias sin duda son tarea necesaria que no se debe descuidar. Estos parecen ser algunos de los difíciles retos que debemos seguir asumiendo y compartiendo.

[29] Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal, p. 159.
[30] Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *En Arteterapia – Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 4/ 2009, 197-211.

REFERENCIAS

Benasayag, Miguel y del Rey, Angelique. (2012). *Elogio del conflicto*. Madrid: Tierra de nadie.

Collado Cerveró, Francisco. (2007). *Abriendo Puertas (Okupaciones en València 1988-2006)*. Valencia: La Burbuja.

Encuentros Arquitecturas Colectivas. (2011). *Comboi a la Fresca*. Recuperado en http://comboialafresca.arquitecturascolectivas.net/

Gielen, Pascal. (2014). *El murmullo de la multitud artística*. *Arte global, política y Posfordismo*. Madrid: Brumaria

Harvey, David. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Hernández, Gil Manuel, M. Alberte, E. Gómez Nicolau, M. Requena. (2014). *La cultura como trinchera. La política cultural en el país Valenciano (1975-2013)*. Valencia: Universitat de València.

Marín García, T; Martín Andrés, J. J.; Villar Pérez, R. (2011). Emergencias colectivas. Mapa de vínculos de actividades artísticas (autogestionadas) en la Comunidad Valenciana (2001- 2011). *Archivo de Arte Valenciano. Nº XCII*. 515-534. Recuperado en https://culturacolectivacv.files.wordpress.com/2012/06/emergencias-colectivas_2001-11-revista-academia2011pag-504-524.pdf

Marín García, Teresa y Salom, Enrique. (2015). Solar Corona. Espacio ciudadano en el barrio del Carmen, Valencia. *Kult-ur*, *vol. 2*, nº 3, 245-256.

Recuperado en http://www.e-revistes.uji.es/index.php/kultur/article/view/1803

Mateo Cecilia, Carolina y Miquel Bartual, Mijo. (2014). Dinámicas de transformación urbana en la retórica práctica del IV encuentro de AACC Comboi a la Fresca. *Re-visiones* nº4. Recuperado en http://re-visiones.net/spip.php?article101

Miessen, Markus. (2014). *La pesadilla de la participación.* Barcelona: DPR-Barcelona.

Miquel Bartual, Mijo. (2013), *De la autoformación como práctica instituyente en las metrópolis postfordistas*, Tesis doctoral, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.

Molins. V. (04/10/2014). Solar Corona: lecciones de la probeta urbana del Carmen. *Culturaplaza.com*. Recuperado en http://www.valenciaplaza.com/ver/140225/solar-corona-probeta-urbana.html

Palacios, Alfredo. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas. *En Arteterapia – Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 4/ 2009, 197-211. Recuperado en http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110197A

Todo Por la Praxis. (2012). *Guía para la activación de solares urbanos autogestionados*, http://www.todoporlapraxis.es/

Torres, A. (22/06/2014). El Solar Corona, un espacio urbano participativo. *Espores*. Publicación online del Jardín Botánico. Universitat de Valencia. Recuperado en http://www.espores.org/es/ocio-verde/el-solar-corona-un-espai-de-natura-participativa.html